

Lunes, 25 de Julio de 2016 **Santiago el Mayor, Patrón de España**

*"Quien resucitó a Jesús, también nos resucitará a nosotros"*

**Hch 4,33;5,12.27-33; 12,2 Obedecer a Dios antes que a los hombres.**

**Sal 66,2-8 Dios tenga piedad y nos bendiga.**

**2Cor 4,7-15 Creí, por eso hablé.**

**Mt 20,20-28 El que quiera ser primero, que sea servidor de todos.**

Los apóstoles daban testimonio con toda firmeza de la resurrección de Jesús. También nuestra vocación es dar testimonio de que hemos experimentado que Jesús vive en nosotros, que hemos descubierto del amor Padre y eso nos llena de gozo.

El que ha encontrado a Cristo, ¿puede desear algo más? Quien lo vive lo testimonia, pues se siente muy amado. Y su encarnación lo lleva a compartir lo que vive.

Este Tesoro lo llevamos en vasijas de barro, para que se vea que esta vida extraordinaria viene de Dios y no de nosotros. Sólo con nuestras fuerzas, ¿qué razones podemos dar? Sin embargo, unidos a Jesús, haremos la voluntad del Padre.

El tesoro de la fe nos lleva a disfrutar de la Palabra, de sabernos amados, y agradecidos, seremos testigos de que Cristo vive en nosotros y es alegría, libertad, consuelo, esperanza,...

Que nuestro testimonio sea "hacer vida la Palabra" en lo que hagamos, imitando a Jesús: **No he venido a ser servido, sino a servir y dar vida.**

¡Qué mal entendemos lo de servir! Pero servir es amar, y amar es llevar a los demás aquello que hemos recibido. **¿Qué mejor servicio que dar a conocer a Dios?**

Disfruta de los talentos que te han sido dados y vive sin miedo a no hacerlo bien. Vive como niño, sin complejos ni prejuicios, y da gracias al Señor por confiar en ti, y por confiarte la vida de muchos.

Que nada se desperdicie.

Sábado, 30 de Julio de 2016

*"Vivamos el júbilo de sabernos amados por Dios"*

**Jr 26,11-16.24 Oíd la voz del Señor.**

**Sal 68,15-34 Respóndeme, Señor, pues tú eres todo bondad.**

**Mt 14,1-12 Ése es Juan el Bautista que ha resucitado.**

Dios ama a todos como hijos suyos que somos, y entre nosotros hay "lumbreras" que irradian el amor de Dios con sus vidas, de tal modo que son luz para los demás. **Son los lazos humanos con los que Dios nos atrae y nos ama** (Os 11).

Como Jesús, Juan el Bautista fue testigo y mensajero insobornable del Reino, por eso nos anima a la conversión. Juan, anuncia la salvación, el perdón de los pecados (Lc 1,77), y señala a Cristo Jesús: Éste es el cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Morirá con la libertad que da el saberse testigo de la verdad. Cumplió fielmente la misión que se le había encomendado.

Nuestro mundo necesita personas que, como Juan, proclamen la liberación a todos aquellos que viven esclavos del egoísmo, del afán de tener, viven en la ignorancia. Sólo Cristo puede liberar.

Estamos llamados a ser esos lazos de amor de Dios con la capacidad que cada uno ha recibido. Dios manifiesta su amor encarnándolo en nosotros, somos sus lazos humanos, **sus cartas vivas...**

El Señor me ha llamado, desde el vientre de mi madre, como luz de las gentes (Is 49). La Presencia misericordiosa de Dios nos llena de gozo y vida, y nos llama a ser profetas y santos

No olvidemos que si la Iglesia abandona, los bárbaros ocupan su lugar. Si Dios desaparece de nuestras ciudades, la confianza se debilita entre nosotros.

Señor, ayúdanos a vivir la fe con valentía y a confesar con nuestra vida que Cristo es liberación.

Miércoles, 27 de Julio de 2016

*"La vida que nos ofrece Jesús es un tesoro, el Tesoro"*

**Jr 15,10. 16-21 Tu palabra es gozo y alegría para mí.**

**Sal 58,2-18 Cantaré tu fuerza, aclamaré tu amor a la mañana.**

**Mt 13,44-46 Vende todo lo que tiene y compra aquel campo.**

¡Con qué afán nos marcamos metas y ponemos los medios para llevarlas a cabo! ¿Quién no ha soñado alguna vez con encontrar un tesoro o que le toque la lotería?

Jesús nos dice dónde está la verdadera felicidad, la que Él vivía: En encontrar y conocer a Dios, en creer que Dios nos ama a cada uno personal y gratuitamente a pesar y por encima de nuestros defectos; creer que me ama a mí y quiere hacer maravillas en mí, por mí y para mí. El pecado del hombre es no creer que Él puede, no creemos en el inmenso Amor con que Dios nos ama.

El Amor de Dios es un tesoro desconocido para muchos, pero, quien lo encuentra y cree en Él, se convierte en el tesoro de su corazón, que da la felicidad completa y para siempre. ¿Acaso esta alegría no nos lleva a dejarlo todo y a "comprarlo"? El Amor de Dios nos impulsa a afanarnos por construir su Reino, para que todos seamos reino, y que a nadie le falte el pan y el consuelo, porque lo compartimos todo.

Ayúdame, Señor, a encontrarte: *"¡Cómo ardía yo en deseos de remontar el vuelo hacia Ti, sin saber que Tú estabas en mí! Hasta que penetré en mi interior y, al entrar, vi con los ojos del alma una luz extraordinaria. ¡Tú estabas dentro de mí y yo te buscaba fuera!"* (S. Agustín).

Leer, contemplar, meditar, gozar la vida de los santos, para que nos contagien su santidad; y fundamentados en la Palabra de Dios nos dejemos transformar en ella, para ser aquello que comemos.

¿Qué soy para ti, mi Dios, que amistad procuras?

Jueves, 28 de Julio de 2016

*"Estamos a tiempo de construir el Reino y disfrutar de Él"*

**Jr 18,1-6 ¿No puedo hacer contigo lo que el alfarero?**

**Sal 145,1b-6 Feliz el que pone en Dios su esperanza.**

**Mt 13,47-53 ¿Habéis entendido?**

Hoy se nos recuerda que se nos llama a hacer la voluntad de Dios, no otra cosa. Por ello Jesús nos dice lo que es necesario: la conversión. ¿Entendemos esto de la conversión? Dejarnos hacer de nuevo, como hace el alfarero cuando algo le sale mal.

Porque lo que quiere es que disfrutemos del Reino, de su Amor. Y llega hasta el extremo de encarnar ese amor en Jesús. Esta es la Buena Nueva de que Dios quiere nuestra salvación.

El Reino de Dios se manifiesta en Jesús, que nos muestra con su vida el Amor del Padre y su proyecto de un mundo fraterno. Jesús nos enseña que vale la pena renunciar a todo para conseguir el Reino, que se resume en amar a Dios y a los hermanos.

Jesús nos hace comparaciones para que lo veamos: que es semejante a una red que se echa al mar y recoge peces de todas clases, un amor que alcanza a todos, porque todos somos hijos de Dios y a todos se nos ofrece. Y se nos dan los medios: la escucha de la Palabra y su seguimiento. ¡Qué pena que muchos no lo conozcan o lo desprecien! ¡Qué pena que no sepan y no se sientan amados por el Padre!

Jesús nos invita a reconocer, valorar y agradecer. Dios creó al hombre para la inmortalidad, y lo hizo a imagen suya, imagen de su propio ser (Sb 2,23-24). Alcanzar el Reino es don de Dios, regalo que se recibe, se acoge y se ofrece. Para ello es necesario "dejarse querer" por Dios. El amor, el reino de Dios, no se consigue por méritos, sino por la acogida humilde de la gracia de Dios. Gratis lo recibía, dadlo gratis (Mt 10,8).

Viernes, 29 de Julio de 2016

**Santa Marta**

*"Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor."*

**1Jn 4,7-16 Dios es amor.**

**Sal 33,2-11 Gustad y ved qué bueno es el Señor.**

**Lc 10,38-42 Te preocupas y te agitas por muchas cosas.**

Señor, hemos desvirtuado tu Reino, hemos convertido tu Amor en una serie de actos rituales carentes de Vida. No te agradecemos lo que nos das. Te excluimos de nuestra vida, lo cual nos incapacita para amar, nos preocupamos por muchas cosas y qué pocas necesitamos.

Pretendemos ser los protagonistas del amor y no caemos en la cuenta de que el amor no consiste en que amemos, sino en dejarnos amar primero, para que seamos amor. Para eso vino Cristo Jesús, para manifestar cómo: Como el Padre me ama, yo os amo. Y así podemos vivir por medio de él.

Lo mismo que el sol sale para buenos y malos, así el amor es para todos, da luz y calor. Nos ha creado por amor y para el amor, y lo seremos si nos dejamos amar por Él. Ésta es la realidad: **En Él vivimos, nos movemos y existimos.** Acéptalo, acógelo y entráñalo.

**Queridos, si Dios nos ama de esta manera, también nosotros debemos amarnos unos a otros. A Dios no lo ha visto nadie. Si nos amamos, Dios está en nosotros** y le haremos presente en el mundo.

No hemos venido al mundo para ser pobres o ricos, para vivir aquí o allá, para estar sanos o enfermos, para hacer trabajos manuales o intelectuales,... Hemos nacido para amar al estilo y semejanza de Dios, que es Amor.

¿Qué me condiciona para vivir este amor del que me habla la Palabra? No es una cuestión teórica, es existencial. No es una palabra en general, sino personal.

Sólo quien se deja hacer, llevará a cabo lo que Dios quiere.

Martes, 26 de Julio de 2016

**S. Joaquín y Sta. Ana**

*"Pidamos a Dios con fe: Venga a nosotros tu reino"*

**Jr 14,17-22 ¡Oh Dios nuestro, en ti esperamos!**

**Sal 78,8-13 De edad en edad pregonaremos tu alabanza.**

**Mt 13,36-43 ¡El que tenga oídos, que oiga!**

Los hombres somos impacientes y propensos al pesimismo ante nuestra pobreza, nuestras limitaciones, nuestras dudas; frente a un mundo secularizado que no quiere saber nada de Dios: **¡Esperábamos paz, y nada bueno llega!** Ojalá que, en vez de hundirnos, acudamos al Dios que nos puede salvar: **¡No nos deseches, por amor de tu nombre! ¡Acuérdate de tu alianza con nosotros! ¡Tú solo eres el Señor, en ti esperamos!** Porque, **Dios no es como nosotros: El Señor es Clemente, Compasivo y Justo, tardo a la cólera y lleno de amor; no se enfada nunca, no nos trata según nuestros... Como se alzan los cielos por encima de la tierra, así de grande es su amor; tan lejos como está el oriente del ocaso, aleja Él de nosotros nuestras rebeldías. Como la ternura de un padre para con sus hijos, así de tierno es el Señor.**

Dios respeta la coexistencia del trigo y la cizaña, del bien y el mal, de los que viven como "hijos" y de los que ignoran que lo son. En todos ha sido sembrada la buena semilla, si la dejamos fructificar, seremos fruto de su Misericordia y seremos como lluvia que responde a la voluntad de Dios. Él es quien da el crecimiento y espera pacientemente la cosecha.

A nosotros nos toca dejarnos sembrar, cuidar la tierra y lo sembrado con los talentos y medios que se nos dan, es esperar a que Dios reine en los corazones. El fruto lo da él, no está en nuestras manos, sino en las suyas. A nosotros se nos pide que lo trabajemos.

Hay una premisa previa para hacer la voluntad de Dios y es escuchar lo que nos dice: ¡Escucha Israel!

Domingo, 31 de Julio de 2016      **18º del Tiempo Ordinario**

*"Si habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba"*

**Qo 1,2; 2,21-23 ¿Qué saca el hombre de todos los trabajos?**

**Sal 89,3-17 Sáncanos de tu amor a la mañana.**

**Col 3,1-5.9-11 Aspirad a los bienes de arriba.**

**Lc 12,13-21 Guardaos de toda clase de codicia.**

¿Qué saca el hombre de todos sus trabajos y fatigas? **Somos como hierba que a la mañana florece y por la tarde se seca; la mayor parte de nuestra vida es trabajo y vanidad.**

Jesús nos dice que la felicidad no depende de los bienes materiales que acumulemos: **Guardaos de toda codicia, porque, la vida de uno no está asegurada por sus bienes.** E ilustra su enseñanza con una parábola que nos muestra la inconsistencia de las riquezas y la trampa que suponen, porque nos alejan del amor generoso y gratuito del Padre y rompe la solidaridad entre los hermanos; aunque en nuestra sociedad consumista la situación del *hombre rico* parezca la situación ideal.

Jesús nos invita a descubrir su amor, verdadera riqueza que no viene del tener, sino de lo que nos dejemos amar. Al rico de la parábola, sólo le preocupa el bienestar: **Mi cosecha, mis bienes, mi vida,**... y no caemos en la cuenta de que el pensar así nos esclaviza.

¿Cuál es el ideal de mi vida? ¿Dónde pongo mis afanes? Allí donde está mi tesoro, pongo mi corazón.

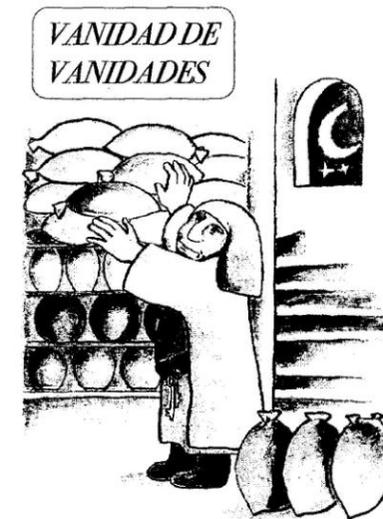
¿Acaso la vida orientada al "comer, beber y la buena vida", nos hace felices? ¿No queda en nosotros una insatisfacción que nos lleva a querer más? ¿Y si esta noche te piden la vida? Necio, ¿de qué te sirve lo que has acumulado?, ¿para quién será?

La vida insensata, ¿a dónde nos lleva? **Si hemos resucitado con Cristo, busquemos las cosas de arriba.** Y ¿qué es lo de arriba? El amor: Quien a Dios tiene nada le falta, sólo Dios basta.

## Pautas de oración

Pensamos:

Los bienes materiales no aseguran la vida.



Es la caridad  
la moneda que vale para la Vida.

*DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES*